

Dieciséis

Los cascabeles del tiempo
rondan las horas del desvelo
como en un cuenco vacío
interpretan los silencios,
la ronda de alas ténues
por si acaso golpeará a la puerta
el mendigo de la madrugada
con su bolsa despojada
y húmeda de mariposas.

Nana Rodríguez Romero

No son otros los desvaríos
de mis ojos en penumbra
la noche elogia los cantos de sirena
atada a los mástiles
al pasar por islas de hombres inasibles.

Los cascabeles
insisten alrededor de mi cabeza
la luz despunta con su cortejo
de pájaros en fuga.

Nana Rodríguez Romero